



Mayo 2020

El Glorioso Evangelio



Índice

Los Privilegios Del Creyente - 1

por Virgilio Crook

Jonás - 5

por Débora Isenbletter

Los Misterios - 9

por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
6022 Nelson St., Arvada, CO 80004
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

Nuestros Privilegios

por Virgilio Crook
(parte 14)

Como hijos de Dios, nuestro Padre celestial ha provisto todo lo que podríamos necesitar, desde la salvación hasta ser herederos juntamente con Jesucristo. Debido a estas provisiones, nosotros, como hijos de Dios, tenemos privilegios tremendos. Nuestros privilegios se basan y descansan en lo que Dios nos ha provisto en Cristo. Nuestra parte es aprovechar y tomar ventaja de estos privilegios. Primero, debemos saber cuáles son. Muchos de los hijos de Dios viven muy por debajo de sus privilegios en Cristo por no saber cuáles son. Vamos a seguir explorando el cuarto privilegio que es: “comunicar con Dios por medio de la oración.”

4 - Comunicar con Dios por medio de la oración.

La Súplica o Rogativas e Intercesión

La encarga de Pablo a Timoteo lo hace claro que debemos interceder por otros.

“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres.” 1ª Timoteo 2:1

“...por todos los hombres.” Por toda la humanidad. El mundo está lleno de necesidades. El mundo incrédulo alrededor de nosotros tiene necesidades. Los santos tienen necesidades y no son las mismas. Pablo menciona a un grupo por el cual debemos orar y son por aquellos que están en autoridad. La Biblia nunca nos pide involucrarnos en la

política, pero debemos orar por la paz y quietud política. Una hermana insistió que nuestro deber cristiano es votar. Votar es un privilegio que tienen aquellos en una sociedad democrática, pero no es un deber cristiano. Orar que la voluntad de Dios sea hecha en la escena política y no votar, dará mejores resultados que votar, pero no orar. El único deber que el creyente tiene es orar. Recuerde que Dios mismo está en control, aun cuando parece lo contrario.

*“La sentencia es por decreto de los vigilantes, y por dicho de los santos la resolución, para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres.” **Daniel 4:17***

Jesús llamó a Satanás *“el príncipe de este mundo,”* tres veces en **Juan**. Pablo le llamó *“el Dios de esta edad, el príncipe del poder del aire.”* Aunque Dios ha dado a Satanás el reino del mundo por un tiempo, Dios está aun en control. Por el presente, Satanás está sobre todos los reinos del mundo y su gloria.

Así que, no podemos esperar que aquellos en autoridad actúen según los caminos de Dios. Sin embargo, podemos interceder por ellos en oración. Daniel anduvo entre aquellos en autoridad de su día, pero él no tenía una agenda política. Él no protestó abiertamente para cambiar el clima político de su día. Él, sí oró con su rostro hacia Jerusalén. Tal vez estaba orando, entre otras cosas, por aquellos en autoridad que estaban alrededor de él. No importa nuestra convicción política, o cuan viles y corruptos puedan ser los políticos, es nuestro deber interceder por ellos. No oramos que cambien sus opiniones políticas. Oramos para que vivamos una vida apacible en toda piedad y reverencia. Pablo vivía en un tiempo de inmoralidad extrema y corrupto. Ellos fueron mucho más corruptos que de los políticos hoy día. Ellos no sostienen una vela a los

romanos. Pablo no se metió en la política, aunque tuvo oportunidad.

“Pero el Señor le dijo: Ve, porque él me es un instrumento escogido, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, de los reyes y de los hijos de Israel.”

Hechos 9:15

Dios le llamó “para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, de los reyes...” Esto es nuestro llamamiento también. Presentar el Evangelio de Jesucristo al mundo. No nos llamó a meternos en la política, sino a ser representantes del Evangelio. Pablo no tenía una agenda política para hacer un mundo mejor. Dios ya ha declarado juicio sobre el mundo rechazador de Cristo. Sí, él acertó sus derechos legales cuando la ocasión lo merecía como en los ***Hechos 16***. Sin embargo, no hizo gran cosa de ello. Cuando él tuvo la oportunidad de meterse en la política, él usó la oportunidad para presentar el Evangelio de la salvación por medio de Jesucristo.

“Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. Sufre penalidades conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús. Ningún soldado en servicio activo se enreda en los negocios de la vida diaria, a fin de poder agradar al que lo reclutó como soldado.”

1ª Timoteo 2:2 al 4

Intercedemos por toda la humanidad para que sea salva y llegue al conocimiento de la verdad. No oramos que Dios bendiga a nuestro país ni que le haga un país cristiano. No hay tal cosa como un país cristiano. Oramos que Dios salve a los hombres y a las mujeres de nuestro país. Tenemos un buen ejemplo de la intercesión por los santos en el caso de Pedro en los ***Hechos 12:5***.

“Así pues, Pedro era custodiado en la cárcel, pero la iglesia hacía oración ferviente a Dios por él.”

“...la iglesia hacía oración ferviente a Dios por él.”
Esto es ejemplo de interceder por otro. Pedro estaba en gran necesidad. Él estuvo encerrado en la cárcel. Él no pudo ayudarse a si mismo. La oración de intercesión de los santos le libró.

“Y si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; y si un miembro es honrado, todos los miembros se regocijan con él. Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno individualmente un miembro de él.”
1ª Corintios 12:26

“Y si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él...” Es por eso que presentamos las peticiones en nuestros cultos. Debemos recordar que somos un cuerpo en Cristo. Como asamblea local, estamos aún más unidos en Cristo. Debemos sentir la necesidad de nuestros compañeros en Cristo. Debemos sentir la necesidad de otros santos como si fuese nuestra propia.

Una cita lo explica así. “Cuando una espina entra al talón, todo el cuerpo la siente y se preocupa: la espalda se dobla, el abdomen y los muslos se contraen, las manos se adelantan y quitan la espina, la cabeza se inclina y los ojos miran al miembro afectado con mirada intensa.”

Tal vez no podemos ayudar en otra manera, pero podemos interceder por el necesitado. Podemos interceder por aquel quien está sufriendo, no importa cuál sea el sufrimiento. Pablo es nuestro ejemplo de la oración de intercesión. A los Filipenses él escribió en **Filipenses 1:4 al 5**:

“Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, orando siempre con gozo en cada una de mis oraciones por todos vosotros, por vuestra participación en el evangelio desde el primer día hasta ahora.”

Él dice que fue con gozo, pero hubo tiempo cuando él hizo petición por sus sufrimientos también.



Jonás

por Débora Isenbletter

(parte 4)

La determinación de Jonás: él encontró un barco que se dirigía a Tarsis: y pagó el pasaje correspondiente. La palabra “*encontró*” puede significar “suceder” o “encontrar buscando.” Jonás estaba determinado, así que encontró buscando lo que quería encontrar. Jonás no “*se encontró*” accidentalmente con esta nave. Jonás estaba intencionadamente “buscando” transporte. Mientras buscaba, “encontró” lo que quería. Si queremos algo con suficiente deseo, encontraremos la manera de conseguirlo.

Jonás tiene un destino específico y encontró el barco correcto yendo al lugar correcto, encontró “*un barco yendo a Tarsis.*” Tarsis era donde había planeado ir la primera vez que huyó. Buscó hasta que el barco llegó justo en el destino correcto. Quería ir en la dirección opuesta lo más lejos posible.

Jonás “*pagó su pasaje.*” Pagó un precio sin saber el costo real. Hubo un precio que el hombre exigió. Habría otro precio que el Señor exigiría. Hay una frase que se usa con frecuencia hoy en día: “No hay viaje gratis.” Jonás no se dio cuenta del costo de su desobediencia. Todo tiene un precio y todo tiene un costo. Siempre hay consecuencias para nuestras acciones. Siempre hay fruto de la obediencia o de la desobediencia. Jonás descubrirá que le costará huir de la voluntad de Dios.

Jonás desciende aún más: “*entró en ella para irse con ellos a Tarsis.*” Este es otro paso “hacia abajo,” aunque él no se da cuenta. Bajó al centro del barco con alegría. Él “bajó” voluntariamente en el medio del barco. No iría “hacia abajo”

al vientre del pez con la misma actitud despreocupada. Su objetivo era Tarsis y bajó a la nave con los ojos puestos en Tarsis y no en el Señor. Pero vemos la gracia de Dios porque un significado de Tarsis es “contemplación” y “examen” y Jonás puede hacer esto en el medio del barco, cambiar de opinión y de dirección. El Señor desea que lo haga de buena gana, pero si no, Jonás puede contemplar y examinar sus decisiones de mala gana en el vientre del pez. Muchas veces, después de tomar decisiones, el Señor nos da oportunidades para pensar sobre lo que estamos haciendo y hacia dónde vamos, para examinar nuestros corazones a la luz de Su Palabra. Jonás tiene esa oportunidad. Si Jonás llega a “Tarsis,” él “bajará.” Entonces se verán los otros significados del nombre y él “bajará” aún más espiritualmente. “Tarsis” también significa (ella causará pobreza) y muestra que él se empobrecerá. “Tarsis” también significa (ella se romperá) y muestra que él será quebrantado. A veces no nos damos cuenta de la gracia de Dios cuando nos impide llegar al destino en lo que nos proponemos en nuestros corazones.

La conclusión de este versículo se repite de la presencia del Señor, como Su profeta y enfatiza la negación de Jonás de su llamamiento y responsabilidad como profeta. No hay duda de quién está huyendo Jonás. No hay duda de por qué Jonás está huyendo. Lo que Jonás debe aprender es que no podemos huir del Señor, de Su Voluntad o de Su Palabra.

*“Pero el Señor envió un gran viento al mar, y hubo una tempestad poderosa en el mar, de modo que el barco se rompió.” **Jonás 1: 4***

“Pero el Señor,” muestra que Jehová, el que se revela a Sí mismo, se revela a Sí mismo a través de la tormenta. Él está llegando a Jonás para llamar su atención y lo hace de una manera que no puede ser ignorada ni evitada. El Señor, en realidad, le está hablando a Jonás, pero como está dormido, son otros los que lo escuchan. En este *“pero”* vemos que Dios

no dejará ir a Jonás, no dejará que Jonás corra, no dejará que Jonás se esconda.

Para llamar la atención de Jonás, Dios “*hizo levantar un gran viento en el mar.*” Este es el Dios de la Creación usando y controlando lo que Él ha creado. La frase “*levantar*” muestra la gran fuerza detrás de lo que Dios hace. Significa: “lanzar, acción de despedir con fuerza.” Una traducción es: “desató sobre el mar un fuerte viento.” Esta frase en hebreo se repite tres veces en el primer capítulo de Jonás. El Señor “envió” un gran viento. **(1:4)** Los marineros “echaron” las mercancías al mar. **(1:5)** Jonás les dijo a los marineros “echadme.” **(1:12)** El Señor controla todas las cosas y nos muestra cuán poco control tenemos. El Señor tiene un control asombroso porque cuando “levantó” el viento tenía un objetivo, tenía un propósito específico.

La fuerza del viento se ve en que fue “*un gran viento.*” La palabra “*gran*” enfatiza la importancia, el tamaño o el significado de algo. Se repite siete veces en Jonás. Hay una “gran ciudad.” **(1:2; 3:2, 3; 4:11)** Hay un “*gran viento.*” **(1:4)** Hay un “*gran pez.*” **(1:17)** Hay una “*grande misericordia.*” **(4:2)** La grandeza del hombre no puede compararse con la grandeza de Dios. La palabra “*viento*” viene de “precipitarse”; “aliento, explosión.” En cierto modo es el aliento de Dios. Él es poderoso, pero ese poder es medido y restringido. Es la voz de Dios hablando. Se traduce como “tormenta de viento o torbellino.” El Señor llevó a Elías al cielo en un torbellino. “...y Elías subió por un torbellino al cielo.” **(2º Reyes 2:11)** El Señor le habló a Job en un torbellino. “Entonces respondió Jehová a Job desde un torbellino...” **(Job 38:1; 40:6)** Ese mismo torbellino puede expresar la furia del Señor en el juicio. “He aquí, la tempestad de Jehová sale con furor; la tempestad que se prepara...” **(Jeremías 30:23)**

El control del viento se ve porque fue enviado “al mar.” No fue un viento aleatorio, fue un viento que tenía un

propósito y un enfoque. El Señor controló y dirigió el viento. Cada vez que el Señor actúa, siempre hay un propósito detrás de lo que hace. El Señor usó un “viento del este” para traer las langostas a Egipto. (**Éxodo 10:13**) El Señor usó un “viento del oeste” para expulsar a las langostas de Egipto. (**Éxodo 10:19**) El Señor usó un “recio viento oriental” para separar el Mar Rojo. (**Éxodo 14:21**)

Encontramos en Jonás que los resultados de ese “gran viento” fue “una tempestad tan grande.” La palabra “poderoso” es la misma palabra que “grande,” creció, se convirtió en una gran tormenta. La palabra “tempestad” puede referirse a un huracán o un ciclón. Esto describe el tipo de viento y la fuerza del viento, era un viento con el cual los marineros estaban familiarizados y temían y ahora tenían que enfrentarlo. Este es el poder absoluto de Dios sobre todas las cosas, poder en el cielo, en la tierra, en los mares y en las profundidades. (**Salmo 136:5**) Es el tipo de la tormenta que declara el poder de Dios a los hombres. “Porque habló, e hizo levantar un viento tempestuoso, Que encrespa sus ondas. Suben a los cielos, descienden a los abismos; Sus almas se derriten con el mal.” (**Salmo 107:25 al 26**) Es este tipo de tormenta sobre el cual Jesús mostró que tenía poder. “Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca...” (**Mateo 8:24 al 26**) Es este tipo de tormenta que enfrentó el barco que transportaba a Pablo a Roma. “Pero no mucho después dio contra la nave un viento huracanado llamado Euroclidón...” (**Hechos 27:14, 15**)



Los Misterios Del Evangelio

por Douglas L. Crook
(parte dos)

Qué privilegio tenemos de conocer los secretos o los misterios del Dios Omnipotente y Omnisciente. Sus misterios no están más allá de nuestra comprensión. Dios en Su amor y en gracia nos ha revelado Su voluntad y propósitos. Pero cada uno tiene que venir a él en fe y creer lo que Dios ha revelado es la verdad y andar en obediencia a esa revelación si vamos a beneficiarnos de ella.

“A ti, oh Jehová, levantaré mi alma. Dios mío, en ti confío; No sea yo avergonzado, No se alegren de mí mis enemigos. Ciertamente ninguno de cuántos esperan en ti será confundido; Serán avergonzados los que se rebelan sin causa. Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; Enséñame tus sendas. Encamíname en tu verdad, y enséñame, Porque tú eres el Dios de mi salvación; En ti he esperado todo el día. Acuérdate, oh Jehová, de tus piedades y de tus misericordias, Que son perpetuas. De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes, Conforme a tu misericordia acuérdate de mí, Por tu bondad, oh Jehová. Bueno y recto es Jehová; Por tanto, él enseñará a los pecadores el camino. Encaminará a los humildes por el juicio, Y enseñará a los mansos su carrera. Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad, Para los que guardan su pacto y sus testimonios. Por amor de tu nombre, oh Jehová, Perdonarás también mi pecado, que es grande. ¿Quién es el hombre que teme a Jehová? Él le enseñará el camino que ha de escoger. Gozará él de bienestar; Y su descendencia heredará la tierra. La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto. Mis ojos están siempre hacia Jehová, Porque él sacará mis pies de la red.” Salmo 25:1 al 15

Los Misterios Del Evangelio - El Misterio De La Piedad

“E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.” 1ª Timoteo 3:16

El Evangelio entero de Jesucristo podría ser llamado el misterio de la piedad. Sin embargo, creo que el misterio de la piedad se refiere a la doctrina específica de la deidad de Cristo y de como esa verdad capacita al creyente para vivir una vida piadosa. Es debido a la deidad de Cristo que aquellos que creen en Él son capaces de vivir piadosamente en este mundo ateo.

El pecado separa a Dios del hombre. La deidad de Jesús es el fundamento de nuestra relación y comunión con Dios. Jesús vino para impartir a nosotros su propia justicia. Primero, recibimos el regalo de la justicia provista por la fe en la muerte sacrificial de Jesús en la cruz. Somos declarados justos delante de Dios por el mérito del sacrificio del Hijo de Dios quien es sin pecado porque es Dios. La justicia imputada hace la fundación de nuestra relación con Dios.

Pero Jesús también vino para darnos la oportunidad de beneficiarnos de Su justicia de una manera práctica y diaria. Él vino para que pudiéramos vivir piadosamente, libre de las consecuencias y cicatrices del pecado. La justicia práctica o la piedad es la fundación de nuestra comunión con Dios.

El énfasis del misterio de la piedad es que Jesús es el Mediador o Puente entre los cielos y la tierra. El pecado separa los cielos y la tierra, pero Jesús reconcilia al Dios de los cielos con Su criatura terrenal y caída, el hombre. El Misterio De La Piedad incluye tanto los aspectos provistos, como los prácticos de la obra de la cruz. Ya que hemos sido hechos justos en Dios en Cristo por la provisión de Dios, también

tenemos la capacidad de vivir justa y piadosamente en manera práctica en esta vida presente.

Muchos estudiantes de la Biblia creen que las seis frases que describen el misterio de la piedad son parte de un himno que era comúnmente cantado entre los creyentes en la Iglesia primitiva. Al estudiar estas seis frases del misterio de la piedad descubriremos tres grupos de pares contrastantes:

Carne y Espíritu: Ángeles y Gentiles; Mundo y Gloria.

Estos pares recalcan la verdad que Jesús es el Mediador entre los cielos y la tierra. Juan recalca esta misma verdad en su Evangelio y Jesús mismo señaló a esta verdad acerca de Sí mismo.

*“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.” “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” “Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel. Respondió Jesús y le dijo: ¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás. Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre.” **Juan 1:1 al 5, 14, 49 al 51***

El pasaje en **1ª Timoteo 3:16** es un pasaje muy interesante de las Escrituras por muchas razones diferentes. Es interesante debido al contexto en el cual lo encontramos en la carta de Pablo a Timoteo. El **capítulo 3** de **1ª Timoteo** contiene las enseñanzas de Pablo acerca del carácter y los requisitos de los obispos y diáconos. Pablo da alguna instrucción muy específica y práctica de como el liderazgo de la congregación

local debe comportarse entre el pueblo de Dios. Los pastores, ancianos y diáconos deben ser ejemplos de la piedad.

Ser piadoso significa ser como Dios. Otra definición puede ser de hacer lo que agrada a Dios. Al leer usted la lista de requisitos puede comenzar a preguntarse ¿cómo puede un hombre, un mero ser humano, vivir una vida tan piadosa? ¿Cómo puede uno nacido a la raza de Adán y quién posee una naturaleza contaminada por el pecado, vivir una vida que es agradable a Dios? La respuesta es encontrada en el entendimiento del misterio de la piedad.

El Misterio De La Piedad todavía es desconocido por la gran mayoría de la raza humana. Incluso entre el Cristianismo el misterio de la piedad permanece un gran misterio desconocido. El hombre busca un estilo de vida que le traerá la alegría y la felicidad. Aun aquellos que no creen en Dios buscan un estilo de vida que satisface. Los religiosos de este mundo tienen cierto nivel del entendimiento que la felicidad sólo puede ser encontrada en ser agradable a Dios. Ellos desesperadamente tratan de vivir vidas piadosas por reglas, leyes y normas por esfuerzo propio.

Los judíos del día de Pablo trataron de vivir piadosamente por guardar la Ley de Moisés. Hay aquellos hoy que tratan de vivir una vida de piedad por guardar los diez mandamientos o alguna otra regla impuesta por su iglesia o religión. Ninguno de estos caminos lleva a la piedad. Tal religiosidad produce la carnalidad, no la piedad. El hombre no puede acercarse a Dios por la religión. Por la religión el hombre se aleja de Dios, de Su voluntad y de Su bendición.

Recuerde, el entendimiento completo de estos misterios fue revelado al Apóstol Pablo. Sin las enseñanzas de Pablo nunca podríamos entender cómo vivir una vida de victoria sobre el poder del pecado en nuestra vida. No sabríamos cómo vivir piadosamente y por lo tanto, nunca disfrutaríamos el gozo, las bendiciones y las recompensas que vienen por la piedad.

Muchos creyentes creen que el secreto de la piedad es guardar los diez mandamientos u otras partes de la ley de Moisés. Dios reveló a Pablo el propósito verdadero de la ley.

“Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia” Romanos 5:20

La ley no fue dada para hacer al hombre piadoso. La ley no puede darnos la fuerza o capacidad de vivir piadosamente. Sólo puede condenar nuestra impiedad. La ley señaló y multiplicó nuestro pecado. No lo quitó.

Una revelación del misterio de la piedad nos hace entender que la única manera de vivir piadosamente es por someternos por fe a la vida del Hijo de Dios que mora dentro de todos los que creemos en Él. La vida de Cristo que mora en nosotros no peca, sólo hace la voluntad del Padre.

“Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” Gálatas 2:19, 20





El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
6022 Nelson St
Arvada, CO 80004

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende

05 / 20